

## LA EXPATRIACION

### Trata de blancos

A nuestras manos llega un número de *La Voz de España*, órgano de la Prensa de la colonia española de San Pablo (Brasil), el número correspondiente al 28 de Diciembre del último pasado año; y el editorial, á dos columnas, ostenta en letras grandes y negras estos títulos: «Ladrones de emigrantes. Transportes funerarios. Verdugos. Asesinos».

Y luego una relación triste, sensacional, trágica, un cuadro de emigración española, que indigna y horroriza.

Diariamente, en las apretadas columnas de los periódicos madrileños, entre las notas políticas y los sucesos emocionantes de la navaja y del vino, aparecen unos breves telegramas fechados en Barcelona, en Coruña, en Ferrol, en Cádiz, en Málaga, en Valencia, y que casi siempre se titulan «Mil emigrantes», «Dos mil emigrantes», y en las más de las ocasiones son mucho mayores las cifras.

De ellos no volvemos á saber nada hasta que un día un patriota piadoso, haciendo de un pedruzco de valor, escribe, como D. Manuel Rodríguez en *La Voz de España*, estas palabras sinceras: «Verdugos! Asesinos!».

Continúa—dice—en grado creciente la explotación de los hijos de España; en los puertos peninsulares, el negocio más lucrativo que antes se hacía era el contrabando de mercancías; hoy es también el contrabando, pero el contrabando de carne humana, del cual sacan raja muy grande los infames especuladores de emigrantes, los gobernadores, empleados administrativos de inferior categoría, ya municipales, ya provinciales; la policía, la Guardia civil, las agencias de vapores, los capitanes é inspectores de puertos y... en último lugar, aunque en más crecida escala, las Compañías de vapores, y los mayores comerciantes é intermediarios de los mismos.

La emigración de nuestros compatriotas al extranjero es, pues, además de una calamidad pública y del latrocinio más desenfrenado é inhumano de los tiempos modernos, una especie de comercio de esclavos, consentido, si no por las leyes españolas, al menos por los encargados de cumplirlas.

No queremos creer, por pudicia y patriotismo, que sean verdad rigurosa todas las afirmaciones contenidas en los anteriores párrafos: no lo queremos creer y dudamos mucho que sean verdad; ocurre que los infelices emigrantes, víctimas de logros sin conciencia y sin honor, no se resignan á pensar que tales alimañas tengan fuerza y medios propios para conseguir su negocio, tan lucrativo como vil, y creen que todas las autoridades son cómplices de ellos, activa ó tíetamente.

La odisea que el articulista refiere, sufrida por una familia emigrante—y que no es más que repetición de mil y mil,—clama al cielo y á la justicia de los hombres.

Un reclutador de emigrantes les embauca de tal manera que, vendiendo lo que poseían, se presentaron en Málaga solicitando pasaje para el Brasil. El agente general en la capital les dijo que esperasen, que había muchas solicitudes anteriores. Fueron pasando días y días, y la familia iba consumiendo sus haberes. Entonces presentóse á ella un sujeto, quien, por 250 pesetas, prometió sacar los pasajes en segunda.

Corrióse trato por 30 duros, que eran los únicos que quedaban á aquella española familia. Transcurridos cuarenta y ocho horas, fué avisada para embarcar en el *France*, llegado á puerto. Efectivamente, junto con otros emigrantes, llegó al vapor, en donde, una vez entregada la cantidad convenida, el intermediario dijo que esperasen, que les indicaría el camarote y el rancho á que pertenecían.

Poco después levó anclas el buque, y el jefe de familia, con sus hijos y su esposa, esperaban en un rincón que se les destinase lugar. El encargado respectivo del *France* exigió luego sus pasajes á la familia, y entonces pudo comprobarse que no había tales, habiendo sido víctima del más infame de los engaños.

Movieron á compasión aquellos desgraciados y el capitán del buque prometió no desembarcarlos en Tenerife para no aumentar su desdicha; así lo hizo si bien el burlado compatriota tuvo que pasar el viaje metido entre los hornos, haciendo de fogonero, oficio al que no estaba acostumbrado y que en cuatro días le dejó poco menos que ciego.

El viaje del vapor citada, *La France*, fué magnífico para la Compañía; entre sus 12 pasajeros de primera, 80 de segunda, otros tantos de tercera intermedia, y un número de tercera ordinaria y emigrantes (personas mayores y menores) que completaban la suma de 2.000 almas, pudo hacerse con una enorme suma de dinero ganado á poco costo, puesto que la alimentación de la mayoría de aquellos seres no valía un comino.

Aquella inmensa mole de carne humana sufrió las consecuencias de la avaricia Compañía, no por causa del capitán Ferrari y de la mayoría de sus subalternos, en general buenos y humanitarios como aquel, sino por falta de espacio en donde colocarla.

En cubierta, después de corridas las cuerdas-dormitorios para hacer las fumigaciones, no quedaba un reducido hueco donde colocarse, hasta el punto de que los puentes, debajo de las chimeneas, las lanchas de salvamento, en los lugares destinados á los animales y aun en las mismas portezuelas de las cocinas, despensa, panadería, corredores, camarotes de la oficialidad y lotrinas, se hallaban abarrotados.

Cuando llovía, si estaban cerrados los dormitorios, no había más remedio que aguantar la lluvia, pues que los toldos, como es sabido, sólo cubren una pequeña parte del buque.

La higiene era imposible: criaturas, ancianos y mujeres tirados por todas partes, ocupando todos los sitios y rincones, sucios, mojados, revolcados entre su propia inmundicia y el carbón desprendido de la chimenea y del horno de la cubierta, imposibilitados de moverse por no haber dónde colocarse. A haber tenido un par de días de mal tiempo, es imposible calcular lo que hubiera ocurrido, por la imposibilidad de ejecutar sus maniobras la marinería, si no quería aplastar á los viajeros, y la mayor exposición, por falta de cuidados higiénicos, á que se desarrollase una enfermedad epidémica.

A pesar del buen tiempo, el sarampión hizo presa en multitud de criaturas, de las cuales fallecieron seis durante la travesía á Santos y tres más estando ya el buque en puerto.

Mejor que buque transporte de viajeros,

puede decirse que lo era de restos humanos conducidos á la fosa.

La alimentación, pésima, como todas. Cocineros y mayordomos, al proporcionar cualquier artículo, vendían á francos, costando cada uno de 1,50 pesetas á 1,80.

En estos detalles, entresacados al azar de esa eterna y terrible calle de Amargura que se llama emigración, no más que un débil reflejo de lo que diariamente ocurre; en la memoria de la Prensa ha clamado indignada contra la conducta de capitanes de buques dedicados á la emigración, que martirizaban refinadamente á los infelices pasajeros, que los dejaban casi morir de hambre, dándoles por toda comida un plato de sopa—pan, aceite y agua—al día, dedicándolos al baldeo del buque, á atizar los hornos y, en fin, á todos los trabajos más duros de la vida marinera. Todos recordarán los azares y riesgos que sufren los emigrantes desde que abandonan la patria, en donde han sido víctimas de logros sin conciencia y farfanes sin honor; después de la terrible travesía, el desembarco en las playas americanas—la Jauja prometida en la Península por los reclutadores,—el vagar á la ventura, sin casa, sin pan y sin trabajo; comiendo por la miseria de algunos compatriotas, y después, cuando han conseguido hallar alguna ocupación, vendiéndose como esclavos para laborar los campos, el trabajo rudo, más propio de bestias que de hombres, los malos tratos, el vergajo del capataz, los abusos inhumanos del amo á quien pertenece de hecho todo: vida, honra y libertad...

No, no queremos nosotros recargar con más negruras el negro cuadro de la emigración; todo eso es verdad, todo eso y mucho más que arranca indignaciones al corazón menos sensible.

El Gobierno se preocupa actualmente de tan importante problema, que hay que solucionar á toda prisa por caridad, por patriotismo y por justicia.

Sabemos que á tal logro trabaja con ahínco, reuniendo activamente datos, realizando concienzudas informaciones, buscando, en fin, una solución que sin coartar ningún derecho evite tanta iniquidad y tanta vergüenza.

Ello será una gran obra, que aplaudirán todos los españoles, que evitará muchas tristezas y angustias y merecerá bien de todos, porque tanto sirve al patriotismo como á la Humanidad, sin castas ni fronteras, suprimir, sea como sea y cueste lo que cueste, la infame trata de blancos, que ha venido á sustituir á la de senegales y hotentotes, burlando las leyes y siendo un padrón de ignominia para la Humanidad y la civilización.

Conforme con el reglamento de la Federación Aeronáutica Internacional, la sección aeronáutica del Automóvil-Club de Burdeos ha instituido una prueba llamada *Copa aerotática de los Pirineos*, reservada á los pilotos del Aero-Club de Francia y á los socios de los Clubs afiliados á la Federación.

Consiste en un objeto de arte, valorado en 5.000 francos, ofrecido por M. Deutch de la Meurthe.

La ganará, por primera vez, y provisionalmente, al acortar el trayecto de Pau, descienda en territorio español ó portugués. El segundo poseedor será el que, saliendo también de Pau, descienda en España ó Portugal, haciendo un recorrido mayor que el primero, y así las demás veces.

Para disputar la Copa es necesario que el competidor descienda al tenedor de ella, y se prohibe, desde luego, que en el viaje se hagan escalas, se desembarquen pasajeros y todo cuanto tienda, estando en contacto con el suelo, á prolongar el viaje.

La Copa la poseerá definitivamente el piloto que la haya tenido en su poder durante dos años, desde el día del descenso.

Tres franceses y un español intentaban disputarse el triunfo. El conde de Castillon de Saint Victor, Paul Tissandier, el conde Hadelin d'Houtremont y D. Jesús F. Duro. Entró el último de la ida de los primeros á Pau, marchó precipitadamente á dicho punto dispuesto á no dejarles llevar la Copa sin una lucha seria.

Su valor y su pericia le han dado la victoria.

—El 22, á las nueve de la mañana, había dado las órdenes para que empezara la inflexión del *Cierzo*. El ayudante que llevaba quedose dormido aquella mañana, y cuando fué al lugar donde había de verificar la ascensión me encontré con la desagradable sorpresa de que nada había preparado. Los tres y media de la tarde estaba á falta de colocar la barquilla y subir en ella; pero como no era muy fuerte el viento que abajo había, decidí suspender la ascensión. En esto me fijó en que el corriente superior era algo fuerte, y sin pensarlo más entré en la barquilla y me lancé á la aventura.

El tiempo estaba algo brumoso, y el viento no era muy grande, y así anduve un gran rato. Me metí entre nubes y cuando creí que la dirección del viento no me era del todo favorable, y que pudiera correr el riesgo de ir hacia el Cantábrico, tiré de válvula dispuesto á bajar y dejar para otra ocasión el viaje. Qué sensación tan inmensa experimenté! Al llegar á ver tierra, ya era algo tarde, las cinco, me encontré en el Centro del Pirineo. Nieve por todas partes, los altos picos de la cordillera coronados de inmensa blancura; los profundos valles, las escarpadas laderas, todo cubierto de nieve. Y un viento formidable que llevaba al globo á pasarse de los límites, pronto, pronto, pronto, mecióme en la barquilla y que ésta es abatida contra la montaña; era que el quidero no se había quedado enganchado á algún obstáculo.

Dispúsemos á cortarlo, cuando otra fuerte sacudida me dejó libre el globo, y aprovechando el momento para arrojar lastre, me remonté no sé cuánto para evitar otro vuelto de este. El frío que había experimentado era intenso; la temperatura no subiría de los 14 grados bajo cero.

Anduve otro momento sobre nubes, y al descender una de las veces ya veo una planicie muy grande y lucullas diseminadas en ella. No había duda, estaba á la otra parte del Pirineo. Ya me faltaba al fin el viento que yo había pasado por el *Pic du Midi d'Ossau*, cuya altura es de 2.855 metros, y por la cordillera central de 2.250 metros de elevación. Era ya de noche y no llevaba lámparas eléctricas para observar los aparatos, pues en Pau no las pude encontrar, de modo que decidí continuar el viaje ayudándome de la escasa claridad de las estrellas para ver el estado superior, de mi práctica en el conocimiento del barómetro y de la *lumbre del cigarro* para observar la brújula. El viento me llevaba al SE. Dejé á Jaca á la izquierda, pasé por Sierra la Peña (que recordé de mi viaje de Madrid á Puenluna) y atravesé el Ebro.

Todo esto á las seis y media. Poco a poco el viento era fuerte y constante. Franqué el Moncayo (2.349 m.) y pasé por Soria. Al llegar á Somosierra, el viento me empuja hacia el S. A 3.500 metros de altura me encontraba cuando divisé perfectamente una gran ciudad iluminada, que era Madrid. Soria la una y media de la noche. Al pasar por Aranzazu decidí marchar á la *cuerda frena*, para dar la velocidad que llevaba, en pocas horas podía verme en el mar, y de noche, todavía, que es peor.

Así fué, y al pasar por encima de unas lagunas ol perfectamente algrazido de los patos que huían asustados. Aquellas lagunas debían ser de Quero. El viento de nuevo y para observar cuándo me encontraba fuera de montañas, pues mi cuidado era no meterme en el mar, porque con el viento que llevaba ir á Marruecos, tocaba á cada momento la bocina para juzgar por lo que tardaba

en abrir el sonido en tierra la distancia á que de ella me hallaba.

En efecto; cuando tardé un gran rato en escucharlo, supuse que estaba en llano, y decidí bajar. Así lo hago, encontrándome en las estribaciones de Sierra Nevada, franqueada la cual me hubiera encontrado dentro del mar. Eran las seis y media de la mañana, y mi viaje de catorce horas dio felizmente por terminado.

En Guadix tuvieron conmigo toda clase de atenciones, y tanto el alcalde como los vecinos me prestaron todo género de auxilios.

Para dar una idea del frío tan grande que hacía al pasar el Pirineo, basta decir que al intentar arrojar lastre, una vez pasado, me encontré con que la arena estaba helada y formando una dura Peña, teniendo que romperla con la navaja. El agua mineral que llevaba no la pude beber por estar congelada.

En estos ó parecidos términos nos refería su excursión el simpático Duro. Como se ve, no puede ser más emocionante, y tan sólo un *sportman* de sus condiciones es capaz de realizarla.

La Copa la tiene un español con un *record* de 855 kilómetros. Muy difícil será quitarla.

El incansable *sportman* sale esta noche para Pau á recoger su equipaje y automóvil, en el que hará el viaje de regreso á Madrid. Mi más entusiasta enhorabuena.

RUBRYK

## LOS ESPAÑOLES DE LA ARGENTINA

*Diario Español*, el popular periódico de Buenos Aires, abrió una suscripción entre nuestros compatriotas de la Argentina para atender con un socorro á la crisis andaluza. En todos nuestros momentos tristes vino un consuelo de allí: esta vez ha venido también.

Recientemente, D. Andrés Melado ha recibido el siguiente telegrama: «Andrés Melado.—Madrid. Con esta fecha giro 50.000 pesetas, producto de la suscripción abierta en el *Diario Español*, de Buenos Aires, para socorrer á las más pobres víctimas de la crisis agraria en Andalucía.

Ruego usted al ministro de Fomento don Rafael Gasset, á cuyo nombre pongo el giro, se encargue de la distribución inmediata para las necesidades más apremiantes. —López de Gomara».

## Los estrenos

EN EL ESPAÑOL

El idolo

La nueva comedia del Sr. Linares Rivas es atrozmente desconsoladora; su moraleja, de un pesimismo abrumador, es la imposibilidad de que los políticos españoles, por bien intencionados que sean, rediman á esta pobre patria nuestra, tan alieada y achicada; es una conclusión, sacada evidentemente de la vida actual, en el teatro, puesto que el autor de *El idolo* es político militante, y así resulta sin duda que la atonía y no se haya vislumbrar un porvenir mejor. Si tal es la realidad, no hay sino resignarse y aguardar estocadamente al fin hispano.

El Sr. Linares Rivas, en efecto, ha llevado ahora á la escena amenas cuadros primero, jefes de partido despiadados, y si pudimos vimos anteanoche el ambiente aristocrático pintado en *Cuesta abajo* por la señora Pardo Bazán, más podría aún en el que el Sr. Linares nos retrata en *El idolo*. En la comedia de doña Emilia hay, además, lugar para la esperanza; en la que anoche vimos ya se ha dicho que no. D. César Pardo Bazán, presidente del Consejo al fin, es hombre bastante fuerte para lograr encumbrarse tanto; pero no, aunque sus propósitos son inmejorables, para vencer al medio que le oprime, le angustia, le deforma, y al cabo hace de él un presidente enteramente igual á los demás: un político vulgar para quien todos están, que las leyes y las costumbres, el medio le vence, y con tal fuerza, que tras de esa hazaña aún le sobran energías para realizar muchas semejantes.

El Sr. Linares ha hecho labor de patólogo, pero no de terapeuta; nos ha definido claramente el mal; pero no se ha tomado el trabajo de decirnos cuál es el dónde está el remedio. En ese sentido, como obra de clínica social, *El idolo* es inferior á *Cuesta abajo*.

Pero sólo en ese sentido, claro está; en cualquier otro aspecto que consideremos, en todos los que ofrece la obra artística, como obra artística puramente, la superioridad de la comedia de Linares Rivas, que sólo relaciona con la de la señora Pardo Bazán, es bastante dominante en ambas, es manifiesta y ni siquiera necesita ser afirmada.

El Sr. Linares es un buen autor dramático, conoce la vida y de ella saca sus obras; y esa superioridad, que quita al teatro el aspecto pedagógico externo, sin que por eso le prive de ser escuela de costumbres, al convertirse la tesis en idea, según el tecnicismo de los críticos franceses, resulta tan manifiesta como en otras comedias anteriores, en la que anoche vimos estrenar en el teatro Español.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para congratularse aquí monedones bonafides, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mise en scene*, y entre ellos la riqueza de algún traje, no muy conforme con la propiedad escénica.

Los honores de la representación fueron para la señorita Cancio, que hizo muy bien la escena del acto segundo, y que una vez más demostró ser la mejor actriz de aquella compañía.

También triunfaron Cayuela que fué aplaudidísimo y llamado á escena en un mutis, y Díaz cuyo temperamento artístico concordaba perfectamente con el tono general de la comedia.

Alejandro Miquis.

## LO DE HONDURAS

Refiriéndose á la interpelación que desarrolló el debate en el Congreso el Sr. Arnerio, manifestó éste en la última sesión que tenía que hacer, en conciencia, la siguiente aclaración:

«He tenido noticias de que en la República de Honduras, donde se realizó el crimen que en aquella interpelación tuve el sentimiento de referir al Congreso, el del asesinato del español Sr. Arnerio, ocurrió por entonces un acontecimiento que, transformado al orden político, merecía una intervención de la dirección del Poder público al que yo he supuesto, y hasta ahora no hay motivo para modificar esta opinión, autor de aquel asesinato, doctor Angel Arias.

Fué este señor el que ordenó la prisión del Sr. Arnerio; fué por la inspiración de este señor, ó sin su inspiración, que los ayudantes suyos realizaron aquel delito; pero, en verdad, á la República de Honduras, que en aquel momento luchaba para restablecer la legalidad, violentamente interrumpida por el señor Arias, no le correspondió en el hecho responsabilidad alguna. Tanto es así, que poseído nuevamente de la presidencia de aquella República, el que lo es actualmente, también el general Bonilla, propuso al Gobierno, y éste acordó (y aquí tengo copia de este acuerdo ministerial) pensionar á los cinco huérfanos del español asesinado, Sr. Arnerio, con la cantidad de 25 pesos plata mensuales á cada uno de ellos, y con una beca en los Institutos de enseñanza de aquella nación.

Quedan así las cosas restablecidas, y ello es justo, porque fué la República de Honduras precisamente la única que en aquella situación tan aflicta para nuestra patria, la de la guerra con Cuba y con los Estados Unidos, interrumpió y secuestró una expedición filibustera realizada en el año 1898 en el vapor *Bermuda*, que se acordó á fondo en Puerto Cortés, de aquella nacionalidad. Pero aun en esta circunstancia, que debe hacernos más simpática aquella República que las otras que favorecieron á los insurrectos y á los Estados Unidos, aun sin esta circunstancia, por los fueros de la verdad, yo cumplo un deber al hacer esta manifestación.

Cierto, que para ello hubiese necesitado el autor de *La guerra* mucha virtud. Tal como están los tipos de *El idolo*, llegan más fácilmente al gran público, y bien se vió ahora que no fué lo más fino ni lo más intencionado, lo más aplaudido. Entregarse demasiado al público, suele ser pecado inevitable de los dramaturgos, y eso es afortunadamente, para

el Sr. Linares Rivas, el más grave de los que descubre la comedia que anoche vimos y que, aun teniendo otros méritos, no dejó por eso de lograr excelente éxito.

El asunto de ella puede ser referido brevemente. Don César Pedrosó, presidente de un partido, ve llegado el momento de constituirse en jefe de otro nuevo, y la proclamación de esa jefatura con todos sus pros y contras, conferencias, pretensiones y debilidades, no le motivadas, constituye toda la trama del primer acto. De los sacamos como consecuencia que en la formación de los partidos todo puede ser causa de agrupación, menos lo que debiera ser causa única: la comunidad de ideas.

Lo que en ese acto vemos tal vez no sea la verdad completa; pero es una parte de la verdad, y sin la exageración caricaturesca que ya he señalado como defecto principal de la obra, el acto sería una excelente exposición: los tipos y las situaciones están bien vistos, pero la exageración del pintor hace que su obra no resulte todo lo artística que debiera ser.

En el acto segundo, D. César ha sido encargado de formar Ministerio: sus propósitos, al comenzar esa tarea, son rectos y puros; hará una cuidadosa selección de personas; una completa depuración de los servicios, y, además, transformará en leyes cuanto pueda ser beneficioso para la patria. Pero los buenos propósitos no duran mucho, y el Sr. Pedrosó, que es amigo de la tranquilidad y bienestar del primer momento, y, transigiendo, compra el apoyo de un grupo de su partido, con promesas azafnadas por su palabra de honor.

Desgraciadamente, en la vida de D. César hubo algo más que política; y entre los pendientes llega una antigua amada del político, una mujer de sentimientos de los que era capaz, y sin querer sin duda, ha llegado á la consilería, perfectamente innecesaria, que quitó á la escena el encanto que hubiese tenido si el autor hubiese medido mejor ó hubiese pensado menos en el público al escribir.

El efecto de la visita es inmediato. César, vencido por los recuerdos, prometo la credencial que es una de las ofrecidas á Gaitán, y así se plantean los conflictos á que hemos de asistir en el acto tercero.

En este, la corrupción del medio continúa haciendo su obra; la credencial en cuestión ha dado ocasión á una crisis, y los ministros se disputan las carteras.

Entre ellos hay uno, Alfaro, futuro consuegro de Pedrosó, que amenaza con romper la boda si no logra entrar en el Gabinete. Alfaro es una absoluta nulidad, y Pedrosó négase á hacer el nombramiento, defendiendo así su propia trinchera; pero estaba escrito que todas hubiese de ir perdiendo la vida por una amiga desechada ha descubierto á la mujer del presidente la causa de la crisis, y ella, por no ser menos que Cristina, exige el nombramiento, que Pedrosó concede al fin.

Pedrosó, pues, ha fracasado por completo; ni selección de personas, ni mejoras administrativas podrán ser su obra, y la esposa que ve asfardado su futuro pide que abandone el campo; pero pideslo inútilmente, la política no es ya pasión, sino oficio para Pedrosó, y él no la abandona aunque está convencido de la esterilidad de su labor.

Tal es, en síntesis, la comedia, en la que hay escenas bien hechas, otras muchas bien apuntadas y diálogo ingenioso siempre, siquiera el ingenio sea en ocasiones, en comedia, y en cambio podría ser señalado algunos defectos de *mise en scene*, y entre ellos la riqueza de algún traje, no muy conforme con la propiedad escénica.

Los honores de la representación fueron para la señorita Cancio, que hizo muy bien la escena del acto segundo, y que una vez más demostró ser la mejor actriz de aquella compañía.

También triunfaron Cayuela que fué aplaudidísimo y llamado á escena en un mutis, y Díaz cuyo temperamento artístico concordaba perfectamente con el tono general de la comedia.

Alejandro Miquis.

Refiriéndose á la interpelación que desarrolló el debate en el Congreso el Sr. Arnerio, manifestó éste en la última sesión que tenía que hacer, en conciencia, la siguiente aclaración:

«He tenido noticias de que en la República de Honduras, donde se realizó el crimen que en aquella interpelación tuve el sentimiento de referir al Congreso, el del asesinato del español Sr. Arnerio, ocurrió por entonces un acontecimiento que, transformado al orden político, merecía una intervención de la dirección del Poder público al que yo he supuesto, y hasta ahora no hay motivo para modificar esta opinión, autor de aquel asesinato, doctor Angel Arias.

Fué este señor el que ordenó la prisión del Sr. Arnerio; fué por la inspiración de este señor, ó sin su inspiración, que los ayudantes suyos realizaron aquel delito; pero, en verdad, á la República de Honduras, que en aquel momento luchaba para restablecer la legalidad, violentamente interrumpida por el señor Arias, no le correspondió en el hecho responsabilidad alguna. Tanto es así, que poseído nuevamente de la presidencia de aquella República, el que lo es actualmente, también el general Bonilla, propuso al Gobierno, y éste acordó (y aquí tengo copia de este acuerdo ministerial) pensionar á los cinco huérfanos del español asesinado, Sr. Arnerio, con la cantidad de 25 pesos plata mensuales á cada uno de ellos, y con una beca en los Institutos de enseñanza de aquella nación.

Quedan así las cosas restablecidas, y ello es justo, porque fué la República de Honduras precisamente la única que en aquella situación tan aflicta para nuestra patria, la de la guerra con Cuba y con los Estados Unidos, interrumpió y secuestró una expedición filibustera realizada en el año 1898 en el vapor *Bermuda*, que se acordó á fondo en Puerto Cortés, de aquella nacionalidad. Pero aun en esta circunstancia, que debe hacernos más simpática aquella República que las otras que favorecieron á los insurrectos y á los Estados Unidos, aun sin esta circunstancia, por los fueros de la verdad, yo cumplo un deber al hacer esta manifestación.

Cierto, que para ello hubiese necesitado el autor de *La guerra* mucha virtud. Tal como están los tipos de *El idolo*, llegan más fácilmente al gran público, y bien se vió ahora que no fué lo más fino ni lo más intencionado, lo más aplaudido. Entregarse demasiado al público, suele ser pecado inevitable de los dramaturgos, y eso es afortunadamente, para

el Sr. Linares Rivas, el más grave de los que descubre la comedia que anoche vimos y que, aun teniendo otros méritos, no dejó por eso de lograr excelente éxito.

El asunto de ella puede ser referido brevemente. Don César Pedrosó, presidente de un partido, ve llegado el momento de constituirse en jefe de otro nuevo, y la proclamación de esa jefatura con todos sus pros y contras, conferencias, pretensiones y debilidades, no le motivadas, constituye toda la trama del primer acto. De los sacamos como consecuencia que en la formación de los partidos todo puede ser causa de agrupación, menos lo que debiera ser causa única: la comunidad de ideas.

Lo que en ese acto vemos tal vez no sea la verdad completa; pero es una parte de la verdad, y sin la exageración caricaturesca que ya he señalado como defecto principal de la obra, el acto sería una excelente exposición: los tipos y las situaciones están bien vistos, pero la exageración del pintor hace que su obra no resulte todo lo artística que debiera ser.

En el acto segundo, D. César ha sido encargado de formar Ministerio: sus propósitos, al comenzar esa tarea, son rectos y puros; hará una cuidadosa selección de personas; una completa depuración de los servicios, y, además, transformará en leyes cuanto pueda ser beneficioso para la patria. Pero los buenos propósitos no duran mucho, y el Sr. Pedrosó, que es amigo de la tranquilidad y bienestar del primer momento, y, transigiendo, compra el apoyo de un grupo de su partido, con promesas azafnadas por su palabra de honor.

Desgraciadamente, en la vida de D. César hubo algo más que política; y entre los pendientes llega una antigua amada del político, una mujer de sentimientos de los que era capaz, y sin querer sin duda, ha llegado á la consilería, perfectamente innecesaria, que quitó á la escena el encanto que hubiese tenido si el autor hubiese medido mejor ó hubiese pensado menos en el público al escribir.

El efecto de la visita es inmediato. César, vencido por los recuerdos, prometo la credencial que es una de las ofrecidas á Gaitán, y así se plantean los conflictos á que hemos de asistir en el acto tercero.

En este, la corrupción del medio continúa haciendo su obra; la credencial en cuestión ha dado ocasión á una crisis, y los ministros se disputan las carteras.

Entre ellos hay uno, Alfaro, futuro consuegro de Pedrosó, que amenaza con romper la boda si no logra entrar en el Gabinete. Alfaro es una absoluta nulidad, y Pedrosó négase á hacer el nombramiento, defendiendo así su propia trinchera; pero estaba escrito que todas hubiese de ir perdiendo la vida por una amiga desechada ha descubierto á la mujer del presidente la causa de la crisis, y ella, por no ser menos que Cristina, exige el nombramiento, que Pedrosó concede al fin.

Pedrosó, pues, ha fracasado por completo; ni selección de personas, ni mejoras administrativas podrán ser su obra, y la esposa que ve asfardado su futuro pide que abandone el campo; pero pideslo inútilmente, la política no es ya pasión, sino oficio para Pedrosó, y él no la abandona aunque está convencido de la esterilidad de su labor.

El Sr. Linares Rivas, el más grave de los que descubre la comedia que anoche vimos y que, aun teniendo otros méritos, no dejó por eso de lograr excelente éxito.

El asunto de ella puede ser referido brevemente. Don César Pedrosó, presidente de un partido, ve llegado el momento de constituirse en jefe de otro nuevo, y la proclamación de esa jefatura con todos sus pros y contras, conferencias, pretensiones y debilidades, no le motivadas, constituye toda la trama del primer acto. De los sacamos como consecuencia que en la formación de los partidos todo puede ser causa de agrupación, menos lo que debiera ser causa única: la comunidad de ideas.

Lo que en ese acto vemos tal vez no sea la verdad completa; pero es una parte de la verdad, y sin la exageración caricaturesca que ya he señalado como defecto principal de la obra, el acto sería una excelente exposición: los tipos y las situaciones están bien vistos, pero la exageración del pintor hace que su obra no resulte todo lo artística que debiera ser.

En el acto segundo, D. César ha sido encargado de formar Ministerio: sus propósitos, al comenzar esa tarea, son rectos y puros; hará una cuidadosa selección de personas; una completa depuración de los servicios, y, además, transformará en leyes cuanto pueda ser beneficioso para la patria. Pero los buenos propósitos no duran mucho, y el Sr. Pedrosó, que es amigo de la tranquilidad y bienestar del primer momento, y, transigiendo, compra el apoyo de un grupo de su partido, con promesas azafnadas por su palabra de honor.

Desgraciadamente, en la vida de D. César hubo algo más que política; y entre los pendientes llega una antigua amada del político, una mujer de sentimientos de los que era capaz, y sin querer sin duda, ha llegado á la consilería, perfectamente innecesaria, que quitó á la escena el encanto que hubiese tenido si el autor hubiese medido mejor ó hubiese pensado menos en el público al escribir.

El efecto de la visita es inmediato. César, vencido por los recuerdos, prometo la credencial que es una de las ofrecidas á Gaitán, y así se plantean los conflictos á que hemos de asistir en el acto tercero.

En este, la corrupción del medio continúa haciendo su obra; la credencial en cuestión ha dado ocasión á una crisis, y los ministros se disputan las carteras.

Entre ellos hay uno, Alfaro, futuro consuegro de Pedrosó, que amenaza con romper la boda si no logra entrar en el Gabinete. Alfaro es una absoluta nulidad, y Pedrosó négase á hacer el nombramiento, defendiendo así su propia trinchera; pero estaba escrito que todas hubiese de ir perdiendo la vida por una amiga desechada ha descubierto á la mujer del presidente la causa de la crisis, y ella, por no ser menos que Cristina, exige el nombramiento, que Pedrosó concede al fin.

Pedrosó, pues, ha fracasado por completo; ni selección de personas, ni mejoras administrativas podrán ser su obra, y la esposa que ve asfardado su futuro pide que abandone el campo; pero pideslo inútilmente, la política no es ya pasión, sino oficio para Pedrosó, y él no la abandona aunque está convencido de la esterilidad de su labor.</

## Vigilancia y preparativos. La princesa Ena. Curiosidad popular.

Barrieta 24 (12 h.) Se halla todo preparado para recibir la visita del rey de España. Ha venido el gobernador de Guipúzcoa señor barón de la Torre, que ha conferenciado con el comisario de policía.

También llegaron de San Sebastián cinco inspectores especiales y uno del ministerio del Interior, que se encargarán de la salvaguarda del rey y de vigilar a las personas sospechosas que lleguen a la ciudad durante el día.

Se han hecho trabajos de reparación en algunos trozos de la carretera, con objeto de facilitar la marcha del automóvil regio.

La princesa Ena, las consideraciones especiales que se le guardan, aunque deja traslucir la cordialidad que le produce la insistente curiosidad del público. Se niega a recibir el homenaje de las colectividades que desean saludarla.

**La princesa Ena en Biarritz. Huésped de los fotógrafos. Guardando el incognito. Aristócratas españoles.**

Barrieta 24. La princesa Ena sale poco de su residencia para evitar la nube de fotógrafos-reporters que la asedian para enfocar sus respectivas máquinas.

Ha llegado el marqués de Villalobar procedente de Madrid para arreglar, según se dice, con la princesa los detalles de su entrevista con Don Alfonso.

La princesa Ena no acepta ninguna de las invitaciones que se le formulan, pues desea mantener estrictamente el incognito hasta después de celebrar su entrevista con el rey.

Han llegado muchos aristócratas españoles, figurando entre ellos el conde de la Viña, que prepara una fiesta en la villa de Trois Fontaines, creyendo que el rey asistirá a ella.—G.

**Interview con el doctor Bergman. Lo que dice éste. ¿Asistirá el kaiser a la boda?**

Barrieta 24. A su paso por aquí, el doctor Bergman, de Berlín, ha sido preguntado por un reporter acerca del próximo matrimonio de la princesa Ena con Don Alfonso.

El célebre doctor alemán ha dicho que cree que el kaiser asistirá al matrimonio, porque desea mostrar su simpatía al rey para que cese el rumor de que no mira favorablemente la boda por haber esperado que se hubiese llevado a cabo el matrimonio con la princesa de Mecklenburgo.—G.

POR TELEGRAMA

## LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Fiestas de anoche. Los periodistas. Los diplomáticos. Banquetes, baile, alegría.

Algeciras 24. En la bahía se hallaban todas las embarcaciones empavesadas.

Hubo en las calles inusitada animación. Las hermosas mujeres algecireñas llenaban por completo los balcones.

Los fotógrafos estuvieron trabajando durante todo el día.

El duque de Almodóvar obsequió con una comida en el hotel Cristina a los delegados extranjeros. Los periodistas se congregaron también en fraternal banquete.

Se habita a estas partes, un gran entusiasmo por la fiesta celebrada a bordo del Carlos V. El barco estaba lleno de flores y de mujeres hermosas. Las banderas de los diversos países, agrupadas en forma de turbanes, constituyen, caprichosamente combinadas, el pabellón de Marruecos, sostenido por bayonetas.

El duque de Almodóvar hizo los honores. Luego, durante todo el día, se bailó.

El Carlos V lució por la noche una iluminación preciosa.

La fiesta de los periodistas duró hasta la media noche. Fue una reunión significativamente latina, pues los periodistas italianos concurrían en gran número al baile, que era el carácter de la reunión. Se brindó por Francia, Italia y España.

**LA SESIÓN DE HOY**

Telegrama del rey. Locución de los moros. Revisión del articulo anterior.

Algeciras 24 (2 tarde). Da principio el presidente leyendo un telegrama del rey en contestación al de la conferencia. El telegrama está concebido en los siguientes términos:

«Ruego haga presente a los miembros todos de esa conferencia mi profunda gratitud por su felicitación, y muy especialmente por los votos que forman parte de la representación española. A mi vez pido a Dios haga fructuosos sus trabajos para que las naciones aliadas representadas vean estrechados cada vez más los lazos de buena amistad que las unen y que tanto contribuyen a la paz, al buen orden y al progreso del mundo.—ALFONSO».

Se da lectura a la traducción francesa de la locución pronunciada por los marroquíes en la sesión anterior.

Recordando que en los momentos en que el sultán se preocupaba de introducir reformas en su imperio, estalló una revolución, que le obligó a dirigir todos sus esfuerzos a reprimir; por otra parte, le pareció útil al sultán consultar a sus consejeros, y notables acerca de la oportunidad de hacer reformas, también las potencias sobre la base de las reformas proyectadas y sobre los medios necesarios de procurarse recursos para su aplicación en los límites de la independencia de Marruecos, de las leyes retrogradas y costumbres locales.

Habiendo puesto España la ciudad de Algeciras a disposición de las potencias, la delegación marroquí cuenta con los consejos y el apoyo de las potencias para discutir las mejores reformas que, después de admitidas por unanimidad, serán aplicadas con el consentimiento de ellas.

Conviene ante todo examinar la cuestión referente a la organización de las fuerzas de policía en los centros principales, para extenderla gradualmente al resto del imperio; la cuestión del mejoramiento de la Hacienda y de la represión del contrabando en general y de la prohibición de importaciones de armas que sirvan para la guerra y la caza, sin una orden expresa del sultán; la cuestión del curso de la moneda marroquí, la de la percepción de los impuestos agrícolas sobre los marroquíes y protegidos y la creación de nuevos ingresos y de un Banco; la de la aplicación de los artículos del tratado de Madrid de 1859 y la referencia a la dirección del mejoramiento de los puertos y fomento de las obras públicas.

El Sr. Pérez Caballero lee la nueva redacción hecha por el Comité correspondiente. Los cinco artículos discutidos el día anterior quedan desarrollados en siete; la conferencia adopta esa redacción también, y los restantes artículos del proyecto son 18. El último dice: «En la región fronteriza de Argelia, la aplicación del reglamento sobre contrabando de armas será asunto exclusivo de Francia y de Marruecos». Del mismo modo la aplicación en el Rif, en Gueober y en las regiones fronterizas a las personas españolas, será asunto exclusivo de España.

**Concesión de derechos en el contrabando de armas.** El Sr. Bando, en honor del rey y de Loubet. Las posesiones españolas.

Algeciras 24. Los artículos comprendidos en el contrabando de armas desarrollados las medidas de vigilancia, penalidad y establecimiento de la armonía en los tratados vigentes.

España, Francia, Inglaterra y otras naciones, conceden derechos de visita y continencia a bordo.

La sesión de mañana será a las tres de la tarde y se estudiará como preliminar al proyecto de los impuestos vigentes, procurando mejorar su forma actual, obteniendo mayores

rendimientos y haciéndose nuevo estudio antes de restablecerlo.

En la tertulia de la Prensa francesa y española, con motivo de la boda del rey reunidos en fraternal banquete, pronunciaron brindis patrióticos los Sres. Lorraine, Reuter, Beteign y Bonis, en honor del rey y de Loubet.

El diputado de la Cámara por Algeciras Sr. García Guerrero pronunció un discurso de felicitación a la reina en francés, muy sentido.

También se leyó una carta del alcalde de Santa Cans, escrito en francés. A cada párrafo sucedía una ovación.

Las posesiones españolas comprendidas en el art. 18 deben ser Sierra-Bullones (tratado de Wad-Rás) y Santa Cruz (tratado del 60); habiendo surgido diferencias entre los conferenciados, dejaron indeterminados los derechos de los ocupantes españoles.

**Bonis.**

Saludo de la conferencia.

He aquí el telegrama que hoy se ha leído en el Senado, del duque de Almodóvar del Río:

«Algeciras 22. Ministro de Estado a presidente del Senado: Dada cuenta en la sesión de hoy, primera celebrada desde que tuve la honra de recibir telegrama de V. E. del acuerdo de la Cámara de Diputados, el delegado de Italia, marqués de Visconti-Venosta, a título de decano de edad, propuso que la conferencia expresase el testimonio de la sincera simpatía que le inspiraban las nobles manifestaciones del Parlamento español, que sirviera de precioso estímulo a la conferencia en la obra de civilización y de progreso que le está confiada».

Propuso que, como presidente de la conferencia internacional y órgano, por lo tanto de la misma, transmitiera a esa alta Cámara la expresión de la calurosa gratitud de los delegados extranjeros, junto con sus más fervientes votos por la prosperidad y la grandeza de la nación española. Aprobada por unanimidad y en medio de entusiastas aplausos tan cortés proposición, me es muy grato cumplimentar por el presente telegrama el encargo recibido.

## SESIONES PARLAMENTARIAS

MIÉRCOLES 24

**SENADO**

Abre la sesión el general López Domínguez a las cuatro y cinco minutos, ante escaso número de senadores.

En el despacho ordinario se lee un telegrama de los delegados extranjeros en la conferencia de Algeciras agradeciendo el saludo que les dirigió el Senado.

El PRESIDENTE da cuenta de haber despedido a los señores de la Comisión encargada de felicitar a S. M. por el día de su santo, a la que se agregaron, en tan halagüeña misión, muchos senadores.

El señor SARTHOU presenta una instancia relativa al tendido de una vía metálica en la provincia de Valencia.

**Orden del día**

Son proclamados senadores D. José Manuel Segura, electo por la Universidad de Granada, y el obispo de Pamplona, por el obispo de Zaragoza, que juran en seguida el cargo.

Votase definitivamente la concesión de un ferrocarril particular de Comelinas a Loiroso, en la provincia de Oviedo, y es aprobado otro en primera votación.

Se aprueba la concesión de créditos extraordinarios a los ministerios de Instrucción pública y Guerra, por valor de 206.930,30 pesetas.

Se aprueba la concesión de créditos extraordinarios a los ministerios de Instrucción pública y Guerra, por valor de 206.930,30 pesetas.

Después de señalarse orden del día para mañana, se levanta la sesión a las cuatro y cinco.

## CONGRESO

AL EMPEZAR

A las tres y cuarenta minutos ha dado comienzo la sesión, ocupando el sillón presidencial el Sr. Canalejas.

No es preciso decir—puesto que va a hablar el Sr. Soriano—que las tribunas están atestadas y que predomina el elemento femenino, admirador de este Mokri parlamentario, quien sin duda por coquetismo viste hoy, en voz del pabellón, un traje claro, uno negro, tan negro que parece hecho en la Nigricia (África Central. Para el lector que lo ignore).

Dilin, dilin... Se lee el acta y se aprueba el acta.

En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia, Marina, Gobernación y Fomento.

Después de unos vagos ruegos, el señor MARENGO explica una interposición al señor Romero sobre

**LA PÉRDIDA DEL "CISNEROS"**

Sentimos una profunda admiración hacia el Sr. Marengo; esta tarde la hemos confirmada al oírle cómo doctamente rebatía los argumentos mohaberos del Sr. Romeo, convenciendo a todos los diputados, excepto al sultán (porque se encuentra ausente de la tribuna).

El orador defendió al comandante y a la oficialidad del Cisneros, pero el público de los escaños y las tribunas no le atiende y charla y ríe, produciendo un run-run mareador.

El señor PRESIDENTE repite varias veces que haya silencio, empero no lo consigue, y el señor MARENGO, profundamente disgustado, renuncia a hablar y se sienta.

El señor PRESIDENTE le ruega que continúe, y después de unas breves palabras que se cruzan entre ambos, el señor MARENGO prosigue su peroración.

**LOS SOMBREROS DE LAS SEÑORAS**

El señor MARENGO sigue hablando. En las tribunas, en el fondo oscuro, resaltan los sombreros blancos, rojos, verdes, de las damas; predominan en las tribunas llamadas «de orden», en donde hay dos de aquellos (blancos con adornos verdes) que miramos con prodigio.

Empero en la tribuna de la Presidencia hay uno que atrae todas las miradas: es un sombrero azul. ¿El ha inspirado las más bellas rimas—y olvidemos que también las más cursis—el fue el amado color del gran pintor, aquel sombrero azul, el secreto de su azul no ha sondeado ningún pintor todavía... ¿Qué diremos de los ojos azules?

Aulas son como el alba, los ojos que te dió el cielo, tan azules que parecen que se está mirando en ellos...

En esto bello romance—del satírico de más enjundia que ha habido desde Quedado acá—se cantan los ojos azules como nadie lo hizo—tan bellamente...

El señor MARENGO ha terminado su interposición.

El señor CONCAS le contesta brevemente, y acordando la Cámara pasar a otro asunto, acordó SORIANO explicar una interposición sobre

EL ESTAMPILLADO

La expectación es enorme.

Y lo que dijo Don Juan, mantenido está por él.

Así comienza el orador su discurso; promete continuar el descorrido de la cortina en el asunto del estampillado, y allá voy; está dispuesto el Gobierno a contestar a la interposición que anunció el lunes? Y lo pregunto porque se dice por ahí que el Gobierno queyo sus opiniones, insistiendo en sus puntos de vista y cambiando algunas notas que previamente llevaban escritas.

No se ha llegado a conclusión alguna definitiva; pero sí se ha manifestado en todos el deseo de llegar a una solución de concordia. La Comisión volverá a reunirse pasado mañana, y se cree que tardará en dar dictamen.

El ministro de la Gobernación ha celebrado una conferencia con el Sr. Azorárate acerca de los trabajos de la Junta de Reformas Sociales.

Yo, señores, como Don Juan, estoy aquí y aviso a los señores, aviso a los jugadores, quien se preste que me ataje...

El señor MORET, Niego a S. S. derecho a suponer que el Gobierno se proponga no aceptar la interposición de S. S.

Pero, he de hacer una observación: el Gobierno tiene el derecho de suponer toda interposición, de declarar preferente su asunto; ahora no ha de hacer uso de ese derecho, quiero hacerlo resaltar para reclamarlo en momento oportuno.

El señor PRESIDENTE habla brevemente, en consonancia con el Sr. Moret.

El señor SORIANO pregunta de cuánto tiempo puede disponer para su interposición.

El señor CANALEJAS dice que veinticinco minutos, y aquí se aviene a aplazar hasta mañana, en vista de ello, su interposición.

Varios diputados conservadores: ¡Ahora! ¡ahora!

El señor PRESIDENTE: La Mesa, de acuerdo con el Gobierno, aplaza hasta mañana la interposición.

(Voces en los conservadores: ¡Ahora! ¡ahora! ¡Campanillazos. Rumores.)

El señor SORIANO: Pues vamos; yo estoy dispuesto.

El señor PRESIDENTE: Mañana... (Prolongados rumores en los conservadores. Campanillazos.)

El señor SORIANO: Pero de qué os asombráis? ¿Qué os pasa? Mañana hablaré y... quizá que lo lamentéis algunos... ¿Dice que no el Sr. Osmán?... (Rumores. Campanillazos.)

**ESPAÑOLAS EN AMÉRICA**

El señor MORET da cuenta de las gestiones realizadas por el Gobierno en beneficio de los españoles residentes en las Repúblicas centroamericanas y que han sido víctimas de desmanes y atropellos.

El señor LEROUX se congratula de ello.

**Orden del día**

**ARANCELES**

El señor ZULUETA termina su discurso de anteyer.

Defendiendo ardientemente la agricultura española, haciendo resaltar los esfuerzos laudabilísimos que viene realizando y la escasa producción de los distintos.

El señor LOPEZ PUIGSERVER le contesta.

**POLÍTICA**

**LAS JURISDICCIONES**

**LOS MARINOS**

Entre cuantos ostentan el botón de ancla se ha hablado de ayer a hoy de las declaraciones que, como a todas las cosas, pasillos del Senado, ha puesto un período en labios del general Beranger.

Según las declaraciones atribuidas al almirante, éste manifestó ayer que el general Concas no interpretaba los sentimientos de la Marina, que no hay en la Marina sobre este punto de que sea el fuero militar el que juzgue las causas que se instruyan por delitos contra la patria y el Ejército.

Explorando nosotros directamente el ánimo de muchos marinos, hemos adquirido el convencimiento, y lealmente lo consignamos, de que no hay en la Marina sobre este punto una unanimidad de pareceres; antes al contrario, se hallan divididas las opiniones aun en lo que podríamos llamar Estado Mayor de la Armada.

Intentamos conocer acerca del almirante la autenticidad de las declaraciones que se le han imputado, y el general Beranger se ha limitado a decir:

—La verdad de todo está en la carta que hoy mismo he dirigido al presidente del Consejo.

**La carta del almirante**

La recibió el Sr. Moret al comenzar la sesión del Congreso.

El jefe del Gobierno, enterado de ella, la entregó al general Concas.

Este nos comunicó luego su contenido.

En esa carta se refiere el general Beranger a las declaraciones que le atribuyó un periódico. Dice que él en la alta Cámara, adonde como senador concurre, expuso en una reunión de generales su opinión, y que a punto de constituir la cuestión parlamentaria del día, opinión que había expuesto ya previamente al propio ministro. Y añade que, como nada declaró de su sentir en los periódicos, no se cree en el caso de rectificarlos y deja esta rectificación discrecional a la voluntad del ministro.

**Lo que dice Concas**

El ministro de Marina, con la firmeza que a la convicción propia y la entereza de su autoridad, hizo constar, y así nos rogó que lo recordásemos:

—El Sr. Beranger, como senador, puede opinar como tenga a bien respecto de un asunto que se somete a la deliberación de las Cámaras; pero la Marina es un cuerpo disciplinado, atado a la obediencia y al cumplimiento de su deber, y no opina ni tiene para qué opinar, mucho menos en estas cuestiones que afectan al país y en que las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

El jefe de la Marina es el ministro; y, mientras yo esté al frente del ministerio, nadie ha de salirse de su puesto; porque la Marina no puede ser ni se debe ser un cuerpo gobernado por el poder político, sino un cuerpo subordinado a la voluntad de la nación y a la voluntad de las Cortes, que representan la voluntad de la nación, han de decir su última palabra.

## Lotería del "Diario"

Para nuestros suscriptores por trimestre, semestre y año en Madrid y en provincias, y para nuestros lectores en general.

Agotadas las participaciones en los números 12.591 y 12.592, que destinamos a nuestros nuevos suscriptores y lectores, DIARIO UNIVERSAL ha adquirido con igual destino el número

### 12.593

de la lotería nacional que ha de sortearse el 31 del presente mes de Enero, y adquirirá con idéntico destino el mismo número en igual sorteo de los meses sucesivos.

Al efecto, DIARIO UNIVERSAL tiene establecida una suscripción especial que excluye los demás regalos, por trimestres, semestres y años, cuyo importe es en Madrid de 4,50, y en provincias de 5, 10 y 20 pesetas, precios que rigen en la actualidad.

Los abonados por trimestre a esta suscripción especial tendrán derecho a una participación de una peseta en el expresado número

### 12.593

los de semestre a dos pesetas y los de año cinco pesetas; a cuyo fin se les entregará al abonar el importe de la suscripción el oportuno recibo de su participación, 6 les será enviado por correo, quedando anotado en nuestras oficinas por si sufriera extravío.

Los lectores de DIARIO UNIVERSAL podrán, sin suscripción, disfrutar de iguales participaciones, entregando 6 remitiendo directamente a la Administración de DIARIO UNIVERSAL, San Marcos, 37, una, dos ó cinco pesetas, en metálico, letra del Giro mutuo ó libranza de Prensa, y señas de su domicilio para que les sea remitido el correspondiente recibo.

Las libranzas de Prensa se venden en todas las expenditorias de Tabacos. Caso de agotarse también las participaciones en el número

### 12.593

DIARIO UNIVERSAL adquirirá otro ó otros del mismo sorteo, aplicando a este nuevo número las participaciones solicitadas después de agotarse aquél.

Siendo imposible contestar separadamente las innumerables cartas que recibimos haciendo preguntas sobre esta suscripción, aclararemos aquí las dudas más generales que nos han consultado:

1.ª La participación en la lotería del "Diario" es única y exclusivamente para los suscriptores nuevos; esto es, que han su suscripción de ahora en adelante y consignando que como regalo eligen la participación en la lotería.

2.ª El suscriptor que escoja este beneficio no tiene derecho a ningún otro regalo de los consignados en las seis combinaciones que aparte se establecen.

3.ª Para obtener la participación en la lotería es absolutamente preciso pedir al tiempo de abonar la suscripción, sin que en ningún caso quede sobreentendida.

## DE ARTE

EL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

Señor director del DIARIO UNIVERSAL.

Muy señor nuestro: El Círculo de Bellas Artes cumple este día para que fue creado sosteniendo las clases de Dibujo del Natural, Acuarela, Antiguo y Colorido, y tiene acordado además la creación para el próximo mes de Febrero de las de Figura, Estética, Historia del arte español antiguo y moderno, Teoría y procedimientos, Perspectiva práctica, etc., etc., siendo celebrando sus sesiones bienales y otras en el mismo local del Círculo, de asuntos de viajes, de grabado, escultura y la ya anunciada de cabezas de mujer, y como complemento de la enseñanza, por lo que a la pintura se refiere, ha creado también una colonia veraniega de pintores, previa concurso, designada con el nombre de "Sanito Sala", por haber sido este ilustre artista su iniciador.

También se están dando semanalmente sesiones musicales, en las que han tomado parte los insignes maestros Bretón y Nieto; y el ilustre maestro Mateos trabaja con verdadero interés en la organización de audiciones de ópera, poemas sinfónicos y obras corales de célebres autores clásicos y contemporáneos, hasta ahora desconocidos del público de Madrid.

Las demás Secciones de esta Sociedad se ocupan igualmente en la preparación de veladas, conferencias y certámenes correspondientes.

FOLLETÍN DEL DIARIO (2)

## VALENTINA

REMÉ DE PONT-JEST

con viveza de la butaca en que se había sentado y le tendió una mano, que el vizconde besó respetuosamente.

La señorita Raimunda Florestier era una dama de cincuenta y cinco años, de aspecto distinguido y aristocrático, que debió haber sido muy bella y muy fisonomía expresiva y sonriente en su pirra desde el primer instante la más viva simpatía.

—Si os hubiese sido posible no me hubierais recibido, ¿verdad?—dijo la visitante al vizconde con acento de afectuoso reproche.—No culpéis por ello a vuestro ayuda de cámara. A mi edad no podía comprometeros y estaba decidida a quebrantar todas las consignas.

—Mi puerta, lo mismo aquí que en Mennil, está siempre abierta para vos, bien lo sabéis, estimable señorita—dijo el vizconde cortésmente, invitándola al mismo tiempo a ocupar otra vez su butaca y sentándose enfrente de la dama.—¿A qué buena fortuna debo vuestra visita? Espero que nada malo habrá ocurrido a nuestros amigos.

—No, amigo mío, no—contestó la señorita Raimunda;—pero es necesario que tengamos una explicación franca, como corresponde a personas honradas y corazonas leales. En el Sourdier todos están fuera de sí; mi hermano se siente humillado y Valentina está desolada. Sólo yo conservo alguna serenidad, de lo que me enorgullezco; pues hasta ahora he pasado por tener la cabeza menos segura que nadie. ¿Por qué heis de nosotros? ¿Por qué parece que habéis abandonado vuestro

dientes a sus respectivos fines; puesto que el Círculo de Bellas Artes, formado con más de 800 socios, no sólo tiene el honor de contar entre ellos eminentes pintores, sino también insignes cultivadores de la literatura y demás manifestaciones de las bellas artes.

Por estas razones, el Círculo de Bellas Artes será siempre con el mayor entusiasmo la creación de otras Sociedades de índole análoga, y que con igual interés y caridad contribuyan a la realización de estos mismos ideales.

La Junta directiva de este Círculo agradecerá a usted la inserción de estas líneas en el ilustrado periódico de su digna dirección, y con este motivo tiene el gusto de ofrecerle el testimonio de su consideración más distinguida.—Madrid 20 de Enero de 1905.—Círculo de Bellas Artes.

Todo esto es muy hermoso, muy laudable y soy el primero en reconocer que la actual Junta directiva del Círculo de Bellas Artes excede en el cumplimiento de su deber y llega hasta el heroísmo al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

—Ahora bien: visto las tendencias de ambas Sociedades y compulsada la opinión de algunos artistas que por su independencia y buen criterio ven con disgusto estas luchas encendidas de una misma clase, lo cual exacerba en la actualidad al buscar los medios y manera de enjugar el déficit que la Sociedad tiene y que alcanza a una considerable cifra de miles de duros. Y como esta deuda procede de los desarréglos y malas causas que lo dejaron algunos de los que ahora intentan la creación del nuevo Círculo, comprendo el justo proceder de los fundadores del nuevo Círculo de Bellas Artes.

## GOBIERNO CIVIL

Hoy ha visitado al gobernador civil una Comisión del Cuerpo de bomberos, acompañada del concejal delegado del servicio señor Cortinas, para exponer a la primera autoridad de la provincia la situación en que quedan con los presupuestos actuales del Ayuntamiento.

Parece que se refieren a que en adelante no percibirán gratificación alguna por prestar servicio en los teatros, y creemos que las compañías estaban obligadas a hacerlo.

El recurso de alzada interpuesto por algunos vecinos de Chamartín de la Rosa contra la resolución del gobernador civil de la provincia, autorizando la construcción de un kiosko para el servicio del ferrocarril en la plaza de dicho barrio, no ha prosperado.

POR TELEGRAMA

## LA FACTORIA DE LA MAR CHICA

—Melilla 21. No es exacta la noticia publicada en algunos periódicos en un telegrama con fecha 18 refiriendo que un barco de guerra español ha sido hostilizado frente a la factoría de la Mar Chica.

Lo ocurrido fue que se le aproximó un bote tripulado por moros, quienes entregaron al comandante un pliego en cuyo sobre decía: «Al comandante del crucero francés, al encargado de la vigilancia».

No quiso tomarlo el comandante, y esto es todo lo que ocurrió. Tampoco es cierto que en la factoría de la Mar Chica ondee la bandera belga, sino la belga española de los franceses, quien se supone que los factores son todos franceses.—Cuevas.

## SUCESOS

Café casual

En la calle de la Ventosa, en un lavadero, ha sufrido una caída Inocencia Fernández Fernández, de cuarenta años, casada, cuando se iba a lavar del radio líquido, por su tercio superior y crotches en la cara.

Robo

En la calle de la Palma, núm. 8, principal, se ha cometido un robo esta madrugada. Se ignora la cuantía del mismo por hallarse ausente la inquilina del cuarto, Escalástica Cirujano.

Intento de suicidio

En la calle del Peñón, núm. 32, ha intentado suicidarse una mujer, tomando una disolución de fosfuro.

Fue asistida en la Casa de Socorro de la Latina.

Por abusar del "morapio"

Rafael Jiménez, cochero de punto, cayó anoche del pescante del carruaje que guiaba, en la calle del Marqués de la Ensenada, caídas cuatro heridas en la cabeza, que fueron calificadas como de pronóstico reservado en la Casa de Socorro.

Hundimiento

En el paseo de las Delicias, núm. 13, ocurrió anoche un hundimiento, del cual no se ha tenido noticia hasta el día de hoy.

A la hora indicada se derrumbó el techo de la cocina del piso primero, donde había don Vicente Sanz Echea, cayendo los escombros al piso principal, sin que, afortunadamente, ocurrieran desgracias personales.

Como la finca amenazaba ruina, se ha dispuesto que el arquitecto municipal gire hoy una visita por si cree necesario se proceda a su demolición.

## NOTICIAS

Galicia en Madrid.—El tercer número de la importante revista *Galicia en Madrid*, defensora aquí de los intereses de aquella hermosa región, que acabamos de recibir, contiene fotografías con paisajes y monumentos gallegos, un texto escogido.

La Sociedad Daguerre, de fotógrafos que ha sido fundada, ha elegido la Junta directiva que ha de funcionar durante el año actual y es la siguiente:

Presidente, D. Manuel Alviach; tesorero, D. Amador Cuesta; contador, D. Ernesto González; secretario, D. Benito Gallo; vocales, don Manuel F. Villar, D. Francisco G. Borko y D. Francisco Jiménez.

Asimismo y al entrar en el quinto año de existencia y siendo menores los gastos que el sostenimiento de esta importante Sociedad requiere, ha acordado rebajar la cuota mensual a 2 pesetas para los socios de Madrid y 1,50 para los de provincias, suprimiendo la cuota de entrada hasta 1.º de Abril del corriente año.

En Valencia nueva. Añor se ha comunicado al gobernador de esta provincia al ministro de la Gobernación, que con el conferido por telegrama; y no hay que añadir que aquella autoridad habrá dado también seguridades de que existe una completa fidelidad en los ánimos.

El ministro de la Gobernación recibió esta mañana la visita de dos Comisiones: una de aspirantes de telegrafos, para solicitar an-

mento de plazas, y otra de industriales zapateros, que se quejaron de desigualdades en el cumplimiento de la ley del descanso dominical.

Preciados, 20, «La Funeraria», T.º 235.

El temporal de nieves ha interrumpido la circulación en la línea férrea de Robia a Valmaseda.

Los trenes 1 y 2 se hallan detenidos por esta causa entre Gervera y Montecielos. Y en el resto del trayecto están detenidos también los trenes 3, 51 y 53.

Así lo comunica el jefe de aquella división al director general de Obras públicas.

Aguas minerales naturales de la S. A.

## VICHY CATALÁN

De venta: a 0,90 ptas. botella. Reina, 45 dup.º

Ha sido objeto de elogios el acceso a la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación ha otorgado al joven y elocuente abogado D. Antonio Moreno Calderón, quien se distinguió notablemente en las discusiones del pasado año académico.

GUAYÚ EXQUISITO LICOR. Venta en los principales establecimientos.

La Asociación de artistas dramáticos y líricos españoles celebrará junta general ordinaria el domingo 28 de los corrientes a las diez de su mañana, en el teatro de Apolo de esta capital.

La Junta directiva ruega la puntual asistencia a todos los señores asociados que se encuentren en Madrid en la indicada fecha.

Llamamos la atención del ministro de Hacienda sobre lo que ocurre al oficial segundo de Administración, jubilado, D. Juan Serrano Moreno, que reside en Algeciras. Con motivo de haber sido herido en la batalla de los Castillos se le concedió la cruz de María Luisa, condecoración vitalicia de 250 pesetas mensuales. Hace dos años dejó de percibir ésta, sin saber por qué. Reclamó en balde: ahora no sólo no se le paga la pensión, sino que se le descuentan mensualmente de su haber pasivo 25 pesetas.

Es un caso anómalo que reclama urgentemente la intervención de la acción oficial.

POR TELEGRAMA

## MUERTE DE UN BANDIDO

—Villanueva del Arzobispo 24. Ha fallecido un individuo que ha sido herido, según telegrama hace días, por la Guardia civil del puesto de Villacarrillo.

A pesar de las preguntas que le han dirigido las autoridades, ha muerto sin decir cuál era su nombre.

Contestaba que se llamaba difunto y que era natural de Camerino.

Sólo esto ha declarado desde que cayó herido.—Quenda.

## TEATROS

MADRID

Princesa.—Mañana tendrá lugar el beneficio del primer actor y director D. Francisco García Ortega, con el estreno de la comedia romántica en tres actos y en prosa, original de D. Ramón del Valle Inclán, *El marqués de Bradomín*.

Central Kursaal.—El próximo domingo, a las doce en punto de la noche, se verificará un espléndido baile de máscaras, adjudicándose valiosos premios a las que luzcan mejores mantos de Manila.

El precio del billete de caballero será de dos pesetas, y el del guardarropa 50 céntimos.

Novedades.—Los débidos que para fin de mes y primera quincena del próximo preparan aquel gran *Musée-Hall* son de una atracción poderosa, como escogidos entre los más bellos de los teatros clásicos de París.

El miércoles tendrá efecto el de la hermosa *danse-Dary*, que presenta un sugestivo trabajo titulado *Le grand amour*, con la consiguiente mise en scène espléndida y caprichosa, que hace más fantástica su deliciosa figura.

El día 1.º de los *Sopranos*, originalísimo espectáculo, que llevará decorado y personal suyo para el mayor éxito de sus sorprendentes ejercicios.

El día 7.º *Los fantoches vivientes*, espectáculo completamente nuevo en Madrid, de una gran originalidad, y M. Alexandre, el famoso imitador de pájaros, un prodigio de habilidad, que dará lugar en la Alhambra de París y en otro de los grandes conciertos de Londres.

Además de estos números grandes, se exhibirán el sábado próximo los *Cuadros plásticos artísticos*, que es otro aliciente de singular efecto.

La empresa tiene en su poder para estrenar en breve una obra de reputados autores, titulada *Academia de Besos*.

## PROVINCIAS

Santander.—Se ha celebrado en este teatro el estreno del juguete cómico *Día de prueba*, original de Xavier y Fernando Cabello y Lapiedra, con buen éxito.

La interpretación irreprochable, sobre todo por parte de Bañquer y Larra.

—Pero, ¿que ya no la amáis?

—Sí, sí, que ya no la amo, y que encadenar a la vida su existencia, sin amor, es una mala acción que no quiero cometer. Con facilidad hallará un marido más digno de ella que yo. ¡Ah! ¡Lo deseo con toda mi alma!

—No decís la verdad. ¿Mentir vos? ¿Un militar?

La señorita Raimunda bajó con viveza la mano con que el desgraciado procuraba taparse los ojos, y añadió:

—Bien veis que todo eso no es verdad, puesto que loáis todavía. ¡Ah! ¡No lo juro! ¡No descubriésteis misterio! ¡Ah! ¡No amáis ya a Valentina! ¿No queréis casaros con ella? ¡Y creéis que he de admitir fácilmente esos embustes! ¡Sí, esos son embustes! ¡Adios, Jaime, 6 mejor, hasta la vista! ¡Y muy pronto! ¡No se libra uno así como así de una vieja como yo! ¡Hasta pronto!

La señorita Raimunda, después de saludarle con una sonrisa y un gesto de afectuosa amenaza, salió bruscamente de la habitación.

—¿Cuánta razón tiene y cuánto la amo!—murmuró M. de Blaisan cuando estuvo solo, dejando correr al mismo tiempo sus lágrimas.—Pero, hacer mi esposa

## Información financiera

## Reducción de derechos

El gobernador general de Fernando Pó, en nombre de aquellos productores y comerciantes, ha dirigido un telegrama al ministro de Estado manifestando que si se aprueba el dictamen de la Comisión del Congreso en favor de la reducción de los derechos aduaneros al café y al cacao, se conjurará la honda crisis por que atraviesa la agricultura de la colonia.

Pero quizás no llegue a prosperar el dictamen, porque a éste se opone el director de Aduanas, que no estima conveniente la reducción de los derechos.

Desen los agricultores del África occidental, que de mantenerse los actuales impuestos sufrirán grandes perjuicios sus intereses, impidiendo esto que fomenten los plantíos numerosos que existen en aquellas posesiones.

De desear es que se encuentren fórmulas de concordia que armonicen los rigores fiscales con los intereses de los agricultores de Fernando Pó.

## Estadística comparada

Comparadas las estadísticas suministradas por diversas Compañías de ferrocarriles, resulta que la recaudación por kilómetro obtenida en 1905 es la siguiente:

	Pesetas.
Norte.....	29.434
Medio día.....	26.440
Andalucía.....	18.997
Madrid Cáceres Portugal.....	10.340
Oeste.....	9.177
Ciudad Lineal.....	8.548

## La ley del Timbre

La ponencia nombrada para estudiar la ley del Timbre y compuesta de los Sres. Matías, Ortúzar y Villapadriana, ha recibido una comunicación de la Junta Sindical de Bolsa

con el cuadro a que, según su criterio, deben ajustarse las operaciones a plazo.

En la compra de 100.000 pesetas a fecha se abonará 0,50 pesetas de póliga igual cantidad en la venta.

Como se ve, la reducción solicitada es de 50 por 100.

La ponencia, estimando justas las nuevas variaciones, las aceptará y emitirá parecer de conformidad con lo solicitado.

También mantiene la ponencia el criterio de reducir los derechos del timbre en los depósitos de los Bancos, que considera excesivos.

La Comisión extraparlamentaria. La información oral y pública que la Comisión extraparlamentaria de los consumos acordó abrir en los días 25, 27 y 29 del actual, se celebrará en el salón de presupuestos del Congreso, de nueve a doce de la noche.

A esta información concurrirán la Cámara de Comercio, el Centro Mercantil, el Industrial, los gremios de Madrid, las Sociedades obreras. Algunas personas de competencia económica y varios concejales y diputados provinciales y a Cortes, figurando entre éstos los Sres. Mella y Morote.

## La conferencia ferroviaria

Con el título *La conferencia ferroviaria de 1905* ha publicado D. Eduardo Maristany el tomo primero acerca de los estudios económicos sobre la explotación comercial de los ferrocarriles españoles.

La obra está tratada con gran competencia del asunto y refleja claramente el conocimiento que el Sr. Maristany tiene en materias económicas.

## Subasta de Deuda

La respectiva Dirección general ha dispuesto que el 31 del corriente se verifique la subasta de amortización de la Deuda del Tesoro procedente del personal e importante pesetas 883,33, cantidad consignada en el presupuesto vigente.

## Unión de fábricas

Está acordada definitivamente la fusión de la Unión Hullera y Metalúrgica de Asturias con la Sociedad metalúrgica Duro-Felguera. El día 22 de Febrero próximo celebrará la primera entidad junta general extraordinaria de accionistas para acordar su disolución y para aprobar su incorporación a la segunda Sociedad, aceptando la aportación a ésta de todos los bienes y derechos que constituyen el capital inmovilizado de la Unión Hullera.

## El Exterior estampillado

El Consejo de Estado, en pleno, ha resuelto los expedientes relativos al Exterior estampillado, proponiendo el nombramiento de una Comisión especial que haga en París investigaciones sobre este asunto.

No se concibe que el crédito concedido sea para atender al pago de los intereses de 1.013 millones, pues ya en 1901 el Sr. Urzáiz presentó un proyecto consignando que la Deuda estampillada ascendía a 1.026 millones de pesetas.

En vista del informe del Consejo de Estado, el ministro de Hacienda propondrá los nombres de las personas que han de formar parte de la Comisión investigadora.

## Ecos de provincias

## Las subsistencias

Infantes.—Gracias a la actividad y energía del nuevo alcalde D. Enrique López y Frías se han visto obligados los carniceros a rebajar el precio de la carne, que estaba a un precio verdaderamente escandaloso.

Se supone, y con mucho fundamento, que también se activará en lo posible la rebaja en el pan, pues carece de lógica el que se valore a igual precio que cuando se pagaban en consumos el trigo y sus harinas.—Valor.

## Regalos del "Diario"

## Para los suscriptores por año

En obsequio de nuestros suscriptores por año de *Madrid y provincias*, hemos establecido con otras empresas contratos que nos permitan ofrecer a aquellos extraordinarias ventajas.

El pago previo de dicha suscripción por un año, con importe para los suscriptores de Madrid 15 pesetas y para los de provincias 20, da derecho a elegir una de las seis combinaciones establecidas:

## G. COMBINACIÓN

Para los maestros y alumnos de las escuelas de primera enseñanza.

En vez de cualquiera de las combinaciones anteriores, cuando se abone la suscripción por un año, puede elegir esta sexta combinación, la cual le da derecho a recibir *Diario Universal*, y como regalo libros por valor de ocho pesetas, elegidos entre los que figuran en la siguiente lista de libros aprobados por Real orden para servir de texto:

*Sancho (Requiere)*.—Notiones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: primer grado, 0,25 pesetas; doctores, 3 pesetas; segundo grado, doctores, 0,25 pesetas.—*Cartilla de lectura y escritura*: 0,10; doctores, 0,75 pesetas.—*Silabario-catón de lectura y escritura*: 0,20; doctores, 1,50 pesetas.—*Lecturas infantiles*: 0,75; doctores, 1,50 pesetas.—*Lecturas de oro*: 1 peseta; doctores, 9,00 pesetas.—*Alfabetos enarcanados*, 1 peseta; doctores, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Gramática*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas; segundo grado, 0,50; doctores, 6 pesetas.—*Resumen de Ortografía castellana*: 0,50; doctores, 3 pesetas.

*Lecciones de Geografía*: 0,50 pesetas; doctores, 6 pesetas.—*Lecciones de Historia de España*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Tratado elemental de Geografía e Historia de España*: 3 pesetas.—*Lecciones de Aritmética*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas; segundo grado, 0,50; doctores, 6 pesetas.—*Elementos de Aritmética*: 0,25; doctores, 1,50 pesetas.—*Notiones de Geometría y Agrimensura*: 0,25; doctores, 3 pesetas.—*El trabajo manual en*

las escuelas primarias: 1,50 pesetas.—*Concepto y evolución del trabajo manual y educativo*: 0,50 pesetas.—*Geografía (Victoriano F.)*.—Notiones de Geografía: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Rudimentos de Dibujo*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas; segundo grado, 0,75; doctores, 1,50 pesetas.—*Colores de problemas de Aritmética*: 1,50 pesetas.—*Notiones de Física*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Notiones de Química y Mineralogía*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Notiones de Botánica y Zoología*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Fisiología e Higiene*: primer grado, 0,25; doctores, 3 pesetas.—*Cartilla Agrícola*: 0,25; doctores, 3 pesetas.—*La niña instruída*. (Notiones de Fisiología e Higiene, con aplicación a la Economía, Medicina y Farmacia doméstica): 0,75; doctores, 1,50.—*Notiones de Ciencias Físicas, Químicas y Naturales*: 1 peseta; doctores, 9,00 pesetas.

## PEQUEÑOS ANUNCIOS

La línea de cincuenta letras 0,50 pesetas

Los anuncios enviados por correo deben venir acompañados de letras del Giro mutuo o libranzas de Prensas, completando la fracción con sellos de correo.

**ADVERTENCIA.**—A estos anuncios se aplica una tarifa de inserción, cuyos precios disminuyen en razón de la importancia de las órdenes.

## Agua medicinal

Las aguas de Cantabria están reconocidas como superiores a las de Carlsbad y las 20, siendo de las afecciones del hígado y bazo. Su uso es cómodo y el resultado seguro; como laxantes, sus condiciones son inmejorables, y se venden en todas las farmacias.

VICHY CATALÁN.—Pérez, Martín, Velasco y Comp. Mayor, 18.

## Artículos alimenticios

CAXAMBU.—Cafés puros.—Montera, 51, y Plaza de San Miguel, 9.

BOLSA DE MADRID	COTIZACIÓN
4 % Interior al contado.....	79 y 79 1/2
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y 80
Serie F.....	79,05 y 10
D.....	79,10 y 25
C.....	79,20 y 75
B.....	79,30
A.....	79,35 y 80
G y H 100 y 200.....	79,75 y 80
En diferentes series.....	79,75 y 80
A plazo.....	79,05 y 10 y 15
Fin corriente.....	79,30 y 25 y 35
Fin próximo.....	79,30 y 25 y 35
5 % Exterior al contado.....	79,75 y